

NOTICIAS⁷⁵ ORDINARIAS

Del Norte, è Italia, publicadas Mar-
tes à 7. de Março 1690.

De Varsavia à 11. de Enero 1690.

AVn embaraça alguna malignidad oculta la perfecta uni-
de los animos en la mayor Polonia, para el fin principal à
que se està apercibièdo la Dieta General; pues se ha separado la
particular de aquella Provincia, sin aver tomado resolucìon al-
guna, y sin apariencia de que se buelva à juntar. Tampoco se
cree, que sus Nuncios se admitan en la General, por no haver
pedido licencia al Rey de bolverse à juntar. Aguardase à vèr
el suceso que tendra la de la Prussia Ducal, donde los mal in-
tencionados, que todavia figuen las maximas estrangeras, tan
perniciosas, como lo experimentamos, procuran introducirlas,
aunque esperamos travajaran embalde, segun nuestra Corte
lo procura obviar, y le muestra desengañada de los presupes-
tos, que los amigos del enemigo comun procuravan acreditar
contra el vèrdadero interès de la Casa Real, y la gloria de la
Nacion. No obstante esta evidencia, y no poder ellos ignorar
de quan mal ojo los vemos, no pueden dissimular el sentimièn-
to de la voz siempre mas viva, que corre del Casamiento, que
probablemente se concluirà muy presto entre el Señor Princi-
pe Jacobo, y vna Princesa de las mas calificadas de Europa
por su propia Sangre, y por sus Alianças: sabiendose la im-
ponderable diferencia, que hay entre los partidos, que propu-
sieron à S. A. y el que nos prometemos le tiene destinado el
Cielo. No fuè verdadera la nueva, que para ponernos miedo,
esparcieron ultimamente de que los Tartaros bolvian à infes-

tar nuevos confines; y'es cosa bien graciosa oírles jurar les debemos este beneficio, siendo constante, que quien se lo debe son los Turcos: para cuyo desahogo, han negociado con el Kam la vltima marcha numerosa de aquellos Barbaros, à la Bulgaria, y Albania. Pero (segun las vltimas cartas de Moskov) cada dia se hazen mas formidables las prevenciones del Czar Juan contra la Crimea, en cuyo socorro muy presto havrán de retroceder aquellos Tarraros. De allí mesmo viene la confirmacion, de que el propio Czar informado de que la Princesa Sofia su hermana havia despachado vn criado suyo con dinero al Principe Galitzin, en su destirro, no solamente hizo prender al portador, y lo que llevaba; pero recluir muy estrechamente à la Princesa, determinando obligarla à abraçar el estado Religioso.

Esperan oy al Rey en la Villa de Gura, mañana en Obor, ò Villanova, y aquí el dia antes, que se dè principio à la Dieta General, en que no dudamos logre su Magestad muy cumplidamente el conato de sus santas intenciones. De Viena motivaron las vltimas cartas alguna apariencia de que los Embiados de la Puerta, amenaçados de despedirlos brevemente, hiziesen algunas proposiciones mas dignas de ser atendidas, que las passadas, y que quizá con esto se les alargaria el termino de la partida, que ellos temen como aguero de su propia muerte, si se vãn sin la Paz.

De Viena à 26. de Enero 1690.

SUlficar Efendi, con su Colega Mauro Cordato, apretados à apercibirse para la buelta à Turquía, poniendoseles en cara, *que pues no traian facultad para proponer cosa de que se pudiesse seguir la Paz, sino casi solo para oír lo que se les propusiesse, se conocia no era su venida sino un mero embeleco para sossegar las inquietudes ocasionadas, de temor de que se enconasse mas el rigor de la Guerra:* Corre por fijo ofrecieron en terminos indubitables *la cesion de todas las Plaças conquistadas:* Lo qual es sin duda alog, si la proposicion se entiende aun de las de la Grecia. Mas lo que descubre los dobles de su animo, es pretender, *que la Transilvania, y*

Vala-

Valaquia queden debajo de la proteccion del Sultàn como antes de la Guerra : y esto por vna razon tan frivola, y falla, como la que alegan de no haver sido conquistadas. Respondeseles preguntando, quien es el actual dueño dellas? Què diferencia hallan entre una rendicion efectiva à la vista de las Armas de un poderoso vencedor, y lo que se sojuzga, y conquista à fuerça de Cañonazos, y Assaltos? Ademas de que se les protesta, que ni el Señor Emperador, ni sus Aliados jamás vendrán en vna condiccion tan iniqua, como la dejar en poder de los Otomanos dos Prouincias, por donde quando quisiessen, seguirian los impulsos de su ambicion, para renovar las desdichas passadas de la Vngria. Que lo propio se devian persuadir de la Moldavia, y de la necesidad indispensable de desalojar enteramente los Tartaros de la Bessarabia, donde sin esto los tendria la Puerta siempre à la mano para sus disignios. Que si el Sultàn desea vna Paz durable, solida, y sincera, es forçoso fundarla en la exterminaciõ de unos Pueblos Barbaros, inquietos, y dados naturalmente à robos como los Tartaros. Que los Polacos, y Moscovitas son del mismo sentir contra los Tartaros de la Crimea; y que assi podian referirlo al Sultàn, y à sus Ministros. Esto, y otros puntos mas dijeron los de nuestra Regencia à estos Embiados, que solo replicaron en terminos generales, esperando no querria Dios tan mal à su Emperador, sino que quietas y à las turbaciones de Asia, tendria forma con que juntar fuerças capaces de obtener condiciones menos pesadas, para restablecer la Paz entre ambos Imperios: sobre todo, no hauendo tenido culpa en el rompimiento: antes bien desaprobadole, y librar en este concepto la justicia con que havia sido exaltado al Trono, y castigado su Antecessor: lo qual pudiera hauerse considerado desde que fueron despachados. Mas se les cerrò la boca insinuandoles: havian sus Principes, con las usurpaciones que les havia facilitado su injusta fortuna, enseñado à los Christianos à vsar de la que Dios les dava, para restaurar sus perdidas, y vengar sus agravios antiguos.

Viena à 29. de Enero 1690.

A Qui no se sabe aun con que fundamento corre por la Ciudad la nueva de haver padecido parte de las Tro-

pas Imperiales algun daño en la Albania, junto al passo de Kazanek à Scopia, y como deste suceso no hay aun particularidad firme, solo se puede dezir parece desmienten las consecuencias, que se le atribuyen, lo que mas sensible le hiziera si fuera verdad. Pues segun la mesma noticia, no pudieron los enemigos apoderarse del passo por el qual peleavan; sino que perdieron mucha gente en el intento, y fueron obligados de la Infanteria, que le guardava à retirarse. Suponese aconteció el Combate à primero de Enero, governando el Coronel Straffer à los Imperiales, por hallarse enfermo el Duque de Holstein. En todo caso, llegó à Nissa, dos dias despues, el Conde Veterani à mandar aquellas Armas, con vn refuerzo muy considerable de algunos de los Regimientos aquartelados antes en la Transilvania, y Valaquia, determinado à proseguir incessantemente su marcha à la Albania, adonde los Infieles (como se reconoce) tienen dirigido su mayor esfuerço, engrossados de los Tartaros, à quien con todo se và cortando obra bastante à desviarlos de aquel empeño.

Enfadada yà la Corte Imperial de las repetidas proposiciones insulsas de los dos Embiados de la Puerta Otomana, vino la semana passada orden del Señor Emperador al Conde Jorger de hazerlos partir, lo qual se executò à 24. deste, encaminandoles por el Danubio, con todo su sequito, y vna escolta de mas de ducientos hombres, que con ellos iràn asta Belgrado.

Hablase en separar diez hombres de cada Compania de todas las Guarniciones de Vngria, para engrossar el Exercito de Bulgaria, y Albania. La Regencia desta Ciudad, y los Estados de Austria quedan resueltos à hazer vna Leva considerable para distribuir en los cuerpos Veteranos, ò repartirlos en los Presidios.

Mucha canalla, hombres, y mugeres, los mas Estrangeros, descubiertos en traje de Gitanos, y efectiuos Incendiarios, han sido llevados à las carceles publicas, y yà quedan condenados à muerte vnos quinze de los hombres, y las mugeres à azotes, y destierro.

A 20. del que viene aguardamos de buelta à esta Corte las Magestades Cesareas, à las quales se apercibe vn suntuosissimo recibimiento.

Viena à 2. de Febrero de 1690.

Porque nadie se dexe engañar de las fabulosas relaciones con que los enemigos disfrazan qualquiera de nuestros sucessos, buenos, ò malos, contaremos aqui sinceramente las particularidades, que ante ayer llegaron del renquentro acontecido en nuestra gente, y los enemigos, en el desfiladero de Kazianeck. Componíase el grueso de los nuestros de solo mil y ducientos hombres, aun no cabales, separados de los Regimientos de Corazas, Dragones de Hanover, y de los de Corazas de Stirum, y Holstein, con ducientos Infantes de los de Apremont, y Aversperg, à la orden del Coronel Baron de Strasser, contra vn numero tan grande de Turcos, Tartaros, y Arnotes, que asseguran personas de fè, serian cerca de quarenta mil: y no obstante esto, no llega de muy lexos nuestra perdida à lo que se dibulgò sobre los primeros avisos. A primero del passado, à las nueve de la mañana, començò el conflicto, y no acabò hasta el anochecer, que facilitò la retirada à los que no estavan aun muertos, ò heridos. El Coronel Strasser, que no avia querido dar credito à muchos naturales, y aun à prisioneros, tocante à las excessivas fuerças de los Infieles, marchò con su corto grueso, y quatro pequeñas Pieças de Campaña, à encontrarlos, y a echarlos del ataque en que se hallavan del Castillo de Kazianeck, presidado de ochenta Alemanes. Aviendose, pues, empeñado en el desfiladero, y los enemigos descubierto su Vanguardia, no pudo hazer mas que doblar su poca Cavalleria al lado de vn pantano cercado de malezas, en que acomodò su Infanteria. Apenas hecho esto, se adelantò vn cuerpo de quatro à cinco mil Turcos à chocar con èl: pero los recibió con tal brio, que despues de muchos tiros de su Artilleria, y de mucho fuego de su Cavalleria, ayudada de la Infanteria, quedaron los Barbaros derrotados, y

puestos en fuga, dexando mas de mil y ducientos muertos en el Campo. Irritados, pues, y corridos deste daño, abandonò todo el Exercito al Ataque de Kazianeck para vengarle, y entonces renovado el Combate con mas ardor, tambien le sustentaron los Christianos con mas firmeza; y aunque los Infieles fuessen veinte contra vno, se señalaron los nuestros con tales hazañas, que solo puede certificarlas quien las viò: y si à los Barbaros no los reforçara vn gruesso de diez mil Arnotes, naturales del Pays, era contingente quedasse dudosa su vitoria. Mas al cabo de otras quatro horas, despues de repetida la pelea, y consumidas todas sus municiones, les fuè impossible à los Christianos mantenerse mas contra tanta multitud, de quien acetaron el ofrecimiento de la vida. Pero en lugar de observarles la palabra, rabiosos los Barbaros de ver les faltavan mas de cinco mil hombres, sin otro gran numero de heridos, passaron casi à todos los rendidos, y à desarmados, à cuchillo. El Coronel Straffer fuè vno de los muertos, y el valeroso Principe Carlos de Hanover hizo aquel dia tales proezas, que excedieron à todo lo decible. Ay testimonios de vista, que cuentan le vieron derribar mas de quinze cabeças à alfanjaços: y lo que mas lastima à todos es, no saberse aun si està vivo, ò muerto. Perekieron otros muchos Oficiales de todas graduaciones, y hasta novecientos soldados muertos, ò perdidos. El Duque de Holstein luego que tuvo esta deplorable noticia en Pristina, donde se hallava enfermo, recelando le havian de faltar los forrages; y considerando no era la Pl.ça capaz de sufrir vn Assedio, por no estàr acabadas las fortificaciones, acordò conservarse la libertad de la campaña, y retirando la Guarnicion, como tambien las de Novibazar, y de otros puestos, que no se podian mantener, se hizo llevar a Precopia, donde ha llegado felizmente con las Tropas, determinado à incorporarlas con las del Conde Veterani, para bolver à probar la mano con los enemigos, y desquitarse de aquel acontecimiento.

De Augusta à 26. de Enero 1690.

ANte ayer se hizo la Eleccion de Rey de Romanos en la manera siguiente. Los Electores de Moguncia, Treveris, Colonia, Baviera, y Palatino, y los Plenipotenciarios de Saxonia, y Brandenburg, aviendo ido en Coches de à seis cavallos, entre las ocho, y las nueve de la mañana, à las Casas de la Ciudad, acompañados de vn numerofo cortejo de Cavalles, y seguidos de sus Guardas à cavallo, quedaron juntos en la pieza de sus sesiones ordinarias asta despues de medio dia, que se vistieron de sus trages Electorales. Pusieronse despues à cavallo, precedidos de sus Grandes Mariscales, y Oficiales, que llevaban las Insignias de sus Dignidades. En esta orden marcharon, cercados de sus Guardas, entre vna doble hilera de Ciudadanos armados, precedidos de gran numero de Nobleza, desde las Casas de la Ciudad, hasta la Iglesia de San Vlrico, que estava elegida para esta celebre accion. Luego que el Colegio Electoral huvo entrado, se començò la Miffa, seguida de vn *Veni Creator* en Musica. Acabado este Sagrado Himno, aviendose los Electores retirado en la Capilla del Escrutinio, quedaron en ella hasta las quatro de la tarde. Concluyda esta ceremonia, embiaron ocho Diputados à auisarlo al Señor Emperador, que luego se fuè à la mesma Iglesia, como tambien el Señor Rey de Vngria, cada vno en suntuosissimos Coches de à seis cavallos, asistidos de gran numero de Principes, y grandes Señores, de sus Guardas a cavallo, y de las Compañias de Archeros, y Alabarderos.

Despues de recibidos con las formalidades acostumbradas, los Electores pidieron permission a su Magestad Cesarea para elegir vn Rey de Romanos; y aviendola obtenido, preguntaron al Señor Rey de Vngria, si se contentava de que le eligiesen por Rey de Romanos; y aviendo dado tambien su consentimiento para ello, declararon *Haver de comun acuerdo elegido, escogido, y nombrado por Rey de Romanos à JOSEPH, Archiduque de Austria, Rey de Vngria, hijo Primogenito de LEOPOLDO PRIMERO*

de He

de este nombre, Emperador siempre Augusto gloriosamente reynante. De esto se rogò inmediatamente vn Acto por Escriuano, en presencia de testigos, segun el estylo antiguo, y despues hizo el nuevo Rey vna platica à los Electores, Agradeciendoles el averle escogido para tan alta Dignidad, no obstante sus pocos años, pero que esforçaria lo possible para hazerse capaz della. Entonces estimandoles tambien el Señor Emperador la mesma Eleccion, les assegurò no se descuydaria en cosa que pudiesse conducir à la Gloria del Imperio, y à la mayor felicidad de la Corona, que acabavan de conferir à su hijo, y que proseguiria en criarle de manera, que sus procederes correspondiessen al concepto de los Electores, y à la esperança que auian concebido del. Concluyda esta ceremonia, el Emperador con la Dalmatica, y demas arreos Imperiales y el Rey con los Reales, fueron a acomodarse sobre vn Teatro fabricado adrede para esta funcion, y los Reyes de Armas en el trage propio de la ocasion, hizieron la proclamacion del nuevo Rey de Romanos, que a la primera señal se hizo publica en todas las calles de la Ciudad, con el grato ruido de la Artilleria, Mosqueteria, Timbales, y Campanas, y con las Trompetas, y otros Instrumentos militares, mientras se cantaua el *Te Deum*, en accion de gracias de vna eleccion tan necessaria para el reposo del Imperio, y de toda la Christiandad. Lo demas desta materia, tocante a la Coronacion del nuevo Rey, no aviendo por aora ni tiempo, ni espacio en que pueda caber, se remite a vna Relacion a parte, que muy breuemente saldrà a luz, formada con la mayor exactitud.

De Roma à 4. de Febrero 1690.

TEnemos yà por Rey de Romanos al de Vngria, noticia, que como de suma importancia, es tambien de sumo gusto à todos los buenos. Los malos, que no son pocos en esta Corte, la sienten vivissimamente: mas esperamos los humille Dios, y los reduzga à lo justo. Gran dolor les ocasiona tambien, el lance que con tanta prudencia logrà vltimamen-

te el Conde de Fuenfalida , haziendo prender al Marquès de Croisi en Guastala, con otros veinte Franceses , de que nadie se puede quejar con razon , no siendo dudable obra con facultad suficiente del Señor Emperador para el mayor bien de los Potentados de Italia, Feudatarios del Imperio , que jamás podrán agradecerle bastante la cuerda , y dichosa prontitud con que hizo executar la demolicion de Guastala, cuya fortificacion amenazava poner yugo à gran parte , y à lo mas relevante de Italia. Parece queda admitida por su Beatitud, la restitucion de Aviñon en el estado, que se halla. Aseguran le camina de su parte en Paris con vigor en la sollicitud de las otras muchas satisfacciones , que tan justamente pretende la Santa Silla, y nos prometemos las conseguirà brevemente, mediante los castigos mayores , que aquella Corona està como en vilperas de experimentar, y la enseñarán quan frivola es la esperança fundada en el favor de la Fortuna, sino es justo.

Otro de Roma de 13. de Febrero 1690.

Oy Lunes se ha servido Su Santidad de crear Cardenales à los onze Señores Prelados siguientes:

Monseñor de Judice, Napolitano.

Monseñor Dada, Milanès.

Monseñor Cantelmo, Napolitano.

Monseñor Homodei, Milanès.

Monseñor Imperial, Ginovès , que tiene su casa en Napolès.

Monseñor Biqui, de Siena.

Monseñor Rubini, Veneciano, sobrino de su Beatitud.

Monseñor Costaguti, Romano.

Monseñor Albano, del Estado de Urbino.

Monseñor Panciatiqui, Florentin.

El Obispo de Beauvèz, Francès.

De Milán à 13. de Febrero de 1690.

Aquí se ha celebrado con salvas, Luminarias, y Fiestas, la Coronacion del Señor Rey de Romanos, siendo semejantes funciones, ò grandes sucesos (que así se pueden llamar) dignísimos de las mayores demostraciones, y especialmente este último, que siendo uno de los mayores, que se pueden imaginar, se ha concluido sin dificultad.

A tres deste partian las Cortes, Imperial, y Electorales de Baviera, y Colonia à Monaco, donde el Señor Elector de Baviera tenia prevenidos suntuosos entretenimientos para los tres últimos dias de Carnestolendas.

A 24. del pasado partieron de Viena los Embiados Turcos, con lo qual se ablandará la terquedad de los Presidios de Canisa, y Gran Varadin, que vivian casi de la sola esperanza del suceso de sus negociados.

Con el matrimonio de la Señora Princesa, hermana de la Reyna-nuestra Señora, con el Principe Jacobo de Polonia, se tiene por firme mudaràn cara las cosas de aquel Reyno, muy en prò de la Christiandad: pues las Señoras de tan buena, y santa cepa, llevan consigo la felicidad infalible à qualquiera parte donde vàn.

Los Grisones nuestros vezinos yà han dado orden à sus nacionales, que sirven à Francia, de retirarse, y los Cantones Esquizaros, Protestantes de Zurigo, Berna, y Basilea, estàn en hazer lo mesmo, y se juntarán a 17. deste en Zurigo, animandolos notablemente el Embiado de Inglaterra.

Con la vigilancia, y cuydado incansable del Señor Conde de Fuenfalida, se adelantan mucho las levas, y otros aprestos militares, para lo que pueda ocurrir este año de beneficio a la causa comun.

De Brusselas à 15. de Febrero 1690.

Escriben de Colonia, es como increible lo mucho que padecen los Presidios Franceses de Homburg, Biche, y Sar-Luis de las enfermedades, que les han ocasionado las muchas

fatigas de sus vltimos movimientos, muriendo tantos de la Infanteria cada dia, que la Caualleria se vè obligada à suplir sus funciones, sin que basten à remediarlo los frequentes refuerços que se les embia. La carestia de los Cavallos es tal en Frãcia, que apenas se halla alguno que no cueste quatro vezes mas, que antes de la vltima rotura.

Las mayores prevenciones de Franceses para la Campaña deste año se hazen en las Fronteras de Borgoña, Lorena, Luxemburg, y Alsacia, y es cierto, que son excessivas, de suerte que parece quierẽ anticiparse à los Aliados à campear. Pero à estos poco cuidado les dà, segun se hallan prontos para todo. A 25. del passado partiò de Monreal el Governador Conde de Montal para la Corte de Francia llamado al gran Consejo de Guerra intimado en Versalles, mientras por otra parte se trabaja en el Congresso de la Haya à contraminar los intentos de essotra junta. Siempre hazen los cnemigos algun movimiento en sus confines. Marcha el Marquès de Boufflers con algunos mil hombres del Electorato de Treveris, al Pais de Luxemburg, sin que sepamos todavia à que fin.

Avisan del Haya à 10. del corriente, que el Conde de Konigseck, que passa à Inglaterra por Embiado Extraordinario del Señor Emperador con la ratificacion del Tratado de Aliança, concluydo entre su Magestad Cesarea, la Corona de Inglaterra, y los Estados Generales, le permutò a nueve con los Plenipotenciarios de los mesmos Estados, y dentro de pocos dias partirà a executar su comission en la Corte de su Magestad Britanica. A siete del corriente murió en Mons el Marquès de Risburg de la Casa de Melun de los Principes de Epinois, Capitan General de la Provincia de Henao, &c.

El movimiento que se avisò quinze dias hà avian hecho las Tropas de Olanda la buelta de Namur, fuè motivado del rezelo, que se tuvo que Franceses se disponian à ir con vn cuerpo considerable de Tropas, la buelta de Huy, cuyas nuevas fortificaciones estavan aun incapaces de defensa. Mas aviéndose los enemigos contenido en la sola amenaza por ver se les

avia adivinado el pensamiento, se restituyeron los Olandeses, y Liegeses, que se les avian agregado à sus Quarteles.

En todas estas Villas de la jurisdiccion de su Magestad, se ha publicado vn Editto, ordenando à todos los Oficiales Generales, y sus inferiores, que luego buelvan à los puestos donde tienen sus empleos. Todas nuestras Tropas estàn movidas àzia las Fronteras, y parece tienen premeditado algun disignio, que de aqui no se puede avisar, pues han de passar nuestras cartas por Francia; pero con otra primera ocasion parece no avrà inconveniente. La que con este correo se puede dezir de aquella parte no discrepa de lo que se avisò vltimamente del cuydado, y consternacion con que alli se viue.

Acaba de saberse consiste de seis mil hombres el grueso del Marquès de Boufflers, que se hazen grandes aprestos de todos generos en la Rocha, y Marcha, Lugares del Pais de Luxemburg, y se presume estàn destinados contra los Liegeses, la qual Provincia sienten indeciblemente el hechar menos por el mal que con ella nos pudieran hazer a nosotros, y a los Olandeses.

De nuestra Augusta Reyna solo se ofrece avisar partiò su Magestad de Flesinga a 27. del passado. A 28. se hallò a vistas de las Dunas de Inglaterra. A 29. passò por la embocadura de la Tamisa, y a 30. arribò a la Isla de Vvicht. Desde entonces no hemos tenido mas nuevas de su navegacion por Inglaterra, y quantas nos han dado por Olanda no tienen seguridad fija. Pero esperamos avrà continuado felizmente su viage, y que a estas horas està en España.

Madrid, y Março 7. de 1690.

El dia 24. del passado en el Convento de San Francisco de esta Corte eligieron por suceffor del Reverendissimo Padre Zarçosa, Ministro General que fuè de la Religion Seraphica, al Reverendissimo Padre Fray Juan de Aluin, &c. Autor de la Vida de la Venerable Sierva de Dios, Maria de San Francisco, llamada comunmente la Rozas, que se hallarà donde estas Relaciones.

Con las Licenciasnecessarias.